

COMENTARIOS DE PELÍCULAS

Guerra y propaganda en el Cáucaso, *5 días de guerra*, EEUU, 2011, de Renny Harlin¹

Por Igor Barrenetxea Marañón
(Universidad del País Vasco)

Esta película es un intento de retratar el conflicto que sacudió el Cáucaso, en agosto de 2008, entre Georgia y Rusia. Teniendo en cuenta la escasez de filmes sobre este acontecimiento, podría tener su interés. Cuenta con buenos medios, un director con experiencia y un amplio elenco de actores internacionales. A primera vista, cabe destacar que todo apunta maneras. Claro que hay que mirar en detalle tales aspectos. La filmografía del director, Harlin, está repleta de subproductos de serie B desde que estrenara su primera película allá por los años 80. Entre sus *joyas* se puede encontrar el fracaso absoluto de *La isla de las cabezas cortadas* (1995), los tiburones asesinos de *Deep Blue Sea* (1999), la inefable *Cazadores de mentes* (2004), etc. hasta llegar a esta realización más reciente. Además, Harlin tiene el nada honroso currículum de haber sido nominado cinco veces a los premios Razzie como peor director del año, si bien, se libró de recibir tan codiciado galardón en todas ellas.

En la película que nos ocupa, entre el elenco de actores se pueden señalar varios de renombre: Andy García, Val Kilmer o Helen Graham (que hace un papel minúsculo), pero todos ellos venidos a menos. Y aunque la nacionalidad de la cinta es norteamericana, también participa la productora Georgia International Films. Y esto explica bien el asunto. La historia recuerda a *El año que vivimos peligrosamente* (1982), *Bajo el fuego* (1983) o *Las flores de Harrison* (2000), pero con un tratamiento más tosco, por supuesto, más cercano a otra mala película, esta vez,

sobre la guerra yugoslava, *Tras la línea enemiga* (2001).

Es evidente que *5 días de guerra* es una película de encargo. ¿De quién? De Georgia. La trama es elocuente a este respecto. Una pareja de periodistas independientes acaba metida de lleno en pleno conflicto de Osetia del Sur y Abjasia. Thomas Anders (Rupert Friend), junto a su cámara, Sebastián Ganz (Richard Coyle), son contratados para informar sobre los vientos de guerra que pululan en la región. Nada más llegar, pasan la noche en un bonito lugar perdido en el campo donde se está celebrando una boda tradicional georgiana. Sin embargo, la alegría se convierte en tragedia cuando son atacados, sin venir a cuento, por aviones rusos, y muchos de los invitados mueren, incluido el novio, y el resto emprenden la huida. Ha comenzado la guerra. Huyen para no ser detenidos por las tropas agresoras, con tan buena suerte que, en el ínterin, acompañados por la familia de la novia y la guapa hermana de esta, Tatia (Emmanuelle Chriqui), se dan de bruces con horribles crímenes perpetrados en un pueblecito por mercenarios rusos. Este grupo paramilitar es comandado por el veterano coronel Demidov (Rade Serbezija), quien perdió un hijo en Afganistán. Por supuesto, mientras los mercenarios cometen tales horribles crímenes, Sebastián graba con su cámara el momento en que degüellan a dos civiles indefensos. Pero son capturados y cuando les van a torturar para lograr saber dónde han enterrado la tarjeta de memoria de la cámara, que han conseguido ocultar, hace su aparición una unidad georgiana, al mando del capitán Rezo Avaliani, quien conoce a Thomas de cuando ambos estuvieron destinados en Irak. El capitán, al principio, dirige una misión de paz, y le salva la vida, heroicamente, en una escena más parecida al Far West, donde los insurgentes iraquíes son, en este caso, los indios. De aquella experiencia nace una profunda amistad entre ambos. Más tarde, el capitán y sus hombres demostrarán, una vez más, la valentía y entereza de los soldados georgianos, cuando acuden al rescate de su amigo, luchando contra fuerzas muy superiores hasta su último aliento.

¹ Ficha técnica. EE. UU, 2011. Título original: 5 Days of War (5 Days of August). Dirección: Renny Harlin. Guion: Mikko Alanne y David Battle. Música: Trevor Rabin. Fotografía: Checco Varese. Intérpretes: Rupert Friend, Emmanuelle Chriqui, Richard Coyle, Heather Graham, Andy García, Johnathon Schaech, Rade Serbedzija y Val Kilmer. Duración: 120 min.

Sin embargo, el coronel ruso, cuando los tiene a su merced, les perdonará la vida.

De hecho, el director cuenta con excelentes medios militares que emplea de una forma generosa, mostrándonos cazas y carros de combate sin ton ni son, en tomas espectaculares de exhibición militar, pero que aportan poco o nada al relato, salvo para enfatizar la fuerza desmedida de los invasores. Por supuesto, la tarea de los periodistas es ponerse a salvo para denunciar ante el mundo los crímenes que se están cometiendo en Georgia. Todo es simple y burdo, si bien aderezado por la aparición del citado Val Kilmer -Dutchman-, del veterano Kenneh Cranham -Stilton- o el televisivo Dean Cain -Bailot-, y, por supuesto, Andy García haciendo de un honorable, sensible y valiente presidente georgiano, Mikhail Saakashvili, que, al término, en un discurso patriótico incide en que su país lucha por su libertad contra la tiranía [rusa].

La problemática de Osetia del Sur y Abjasia no se explica en ningún momento. Por supuesto, no es fácil de hacerlo porque, en realidad, son dos territorios que Georgia reclama como suyos y que estos no aceptan integrarse, siendo Rusia, el que, por su lado, ha alimentado los fuegos de ese nacionalismo irredento. Además, los rusos intervinieron en estos dos territorios, que se declararon independientes, aunque ningún otro país los ha reconocido, para defenderlos de la supuesta la enormidad de crímenes que estaban allí perpetrando los georgianos (estos, por descontento, denunciaron a Moscú de lo mismo). En todo caso, Rusia muy molesta con Georgia por su acercamiento a Occidente y pretender integrarse en la OTAN, no dudó en enviar a sus militares y zanjar el asunto. Es evidente que el cine no puede explicar estas cuestiones por su complejidad y porque los dos puntos de vista enfrentados son antitéticos.

Pero lo que sí está claro es que *5 días de guerra* no pretende explicar hechos, sino que es un panfleto de propaganda en donde presenta a los georgianos como un pueblo libre al que la despiadada y cruel Rusia pretende someter. La presencia de los periodistas que son testigos de los crímenes de las milicias prorrusas refuerza esta manida visión en la que se expone bien claro cuál es la intención del filme: ponerse al servicio del nacionalismo georgiano. Peores cosas se han visto.